

De leones, zorras, perros y lobos

Animales en el alma de L. Cornelio Sila*

[Of Lions, Vixens, Dogs and Foxes
Animals in the soul of L. Cornelius Sulla]

BORJA ANTELA-BERNÁRDEZ
Universitat Autònoma de Barcelona

Resumen: Una mención de Plutarco a las palabras de Carbón sobre el alma de Lucio Cornelio Sila invitan a reflexionar sobre la percepción pública que los romanos de su época tuvieron sobre el carácter del dictador, y por extensión, también sobre los roles y modelos de personalidades asociados a una serie de animales, que sirvieron a los antiguos para representar ideas complejas sobre el poder.

Palabras clave: Sila, animales, zorra, República romana tardía

Abstract: One quote by Plutarch of the words of Carbo about the soul of L. Cornelius Sulla invites us to think about the perception the Romans of his age had about the character and personality of the Dictator, and so, also about the roles and models of personalities linked with a series of animals that were used during Antiquity to represent complex ideas about power.

Keywords: Sulla, Animals, Vixen, Late Roman Republic

Una curiosa, bien conocida anécdota recogida por Plutarco en la *Vida de Sila*, pone en boca de Carbón (cos. 82 a.C.) una afirmación sobre Sila que parece una extraña caracterización descriptiva del personaje, relacionada con el modo en que

* Investigación desarrollada dentro del Grup de Recerca *Història del conflicte a l'antiguitat* (2017SGR234), reconocido y financiado por la Generalitat de Catalunya, y del International Center for Animal Law Policy ICALP-UAB, dirigido por Dra. Marita Candela. Este trabajo está dedicado a mi maestro, X. C. Bermejo Barrera.

éste habría seducido, mediante sobornos, promesas y regalos o simple maldad, a los soldados del cónsul L. Cornelio Escipión:¹

Sila había utilizado sus veinte cohortes como señuelos para apresar en su red las cuarenta cohortes enemigas, después condujo todas a su campamento. Cuentan que Carbón dijo que, cuando peleaba contra el león y la zorra² que habitaban en el alma de Sila, lo que más le molestaba era la zorra.³

La anécdota parece, efectivamente, una especie de explicación del carácter de Sila. De hecho, el simbolismo que ella encierra no escapa a nuestros ojos modernos como tampoco debió escapar al de los antiguos.⁴ En primer lugar, el uso de metáforas relacionando a generales con la figura del león fue un recurso habitual en la literatura antigua. En este sentido, el león aparecía siempre como referente no sólo del heroísmo, especialmente en batalla, sino también del señorío, del honor y del poder. El león es el más común de los símiles para describir a los guerreros,⁵ a raíz de la concepción de la guerra como una actividad donde el hombre se rige, ya no por las leyes de la ciudad y la cultura, donde el asesinato es una acción punible, sino por las leyes de la naturaleza, por la ley del más fuerte.⁶

¹ Sobre la relación entre Sila y sus hombres, así como sobre el uso de los sobornos por Sila, vid. Antela-Bernárdez 2017.

² Resulta necesario advertir aquí la problemática de la traducción del texto griego: ὄτε καὶ Κάρβωνά φασιν εἰπεῖν ὡς ἀλώπεκι καὶ λέοντι πολεμῶν ἐν τῇ Σύλλα ψυχῇ κατοικοῦσιν ὑπὸ τῆς ἀλώπεκος ἀνιῶτο μᾶλλον. La palabra griega ἀλώπεκος, femenina, es traducida en castellano por Cano Cuenca 2007, 114 como “zorra”, femenino, que en castellano, debemos recordarlo, se opone al masculino “zorro”, teniendo ambos términos acepciones simbólicas diferentes y bien definidas. En cambio, en la traducción francesa (Flacelière 1971: 272) traduce ἀλώπεκος por “renard”, masculino, y no “renarde”, el femenino correspondiente. El problema es más grave en inglés, donde habitualmente el pasaje se traduce a partir de la oposición entre “fox” y “lion”, y no entre “vixen” (femenino, acorde con el original griego) y “lion”: “It was on this occasion, too, that Carbo is said to have remarked that in making war upon the fox and the lion in Sulla, he was more annoyed by the fox” (Perrin 1916, trad.). Ello ha derivado en el uso habitual de la oposición en los libros sobre Sila del león y el zorro, pero no del león y la zorra que parece haber sido el sentido original del texto. Así sucede, por ejemplo, en Keaveney 1982: 114; Duff 1999: 176; Keaveney 2007: 89, 91 y n. 220 (impresiona ver que en esta nota al final, Keaveney no cita la fuente, es decir, Plutarco, sino su propio libro de 1982, en relación con esta frase atribuida a Carbón), etc.

³ Plu. *Sul.* 28.6: Cano Cuenca 2007, trad.

⁴ Tutrone 2016 es un buen ejemplo de estudio del valor simbólico de los animales en el mundo antiguo. Agradezco sinceramente a Fabio Tutrone haberme facilitado tan amablemente una copia de su trabajo en prensa.

⁵ King 1987: 19. Un ejemplo magnífico es el señalado por Schwarzenberg 1975: 249 en relación con el caso de Alejandro y su relación con el león.

⁶ Al fin y al cabo, la guerra implicaría en la mentalidad griega traspasar las fronteras del mundo de los hombres e instaurarse en el terreno intermedio entre la cultura (mundo cívico) y la naturaleza, y es en ese mundo intermedio donde viven las bestias salvajes, destacando entre ellas al león: Redfield 1992:

Por ello, el león aparece como analogía de la fuerza salvaje, nobleza, coraje y majestuosidad y a su vez también de la sed de sangre o de la ausencia de piedad. Muchos fueron los héroes míticos relacionados con el león, y entre ellos destacan Aquiles y Heracles. En Aquiles, el símil con la naturaleza leonina presenta una gran continuidad, y puede rastreadse a lo largo de buena parte de sus acciones en la *Ilíada*.⁷ Por lo que respecta a Heracles, la victoria sobre el león de Nemea y el uso de la *leonté* construyeron una iconografía que posteriormente fue muy empleada en la representación de los reyes helenísticos, vinculando así el valor y la fuerza de Heracles, capaz de doblegar al león, con la monarquía, recogiendo así, además, toda una tradición iconográfica del mundo persa que se filtró con la influencia helénica en el mundo romano.

Frente a este supuesto heroísmo y fiero señorío del león, la zorra (o el zorro) tiene también para nosotros un sentido bastante genérico y común con el que le pudieran dar los antiguos. Es un tópico todavía en nuestros días considerar al zorro como un ejemplo de astucia, de inteligencia estratégica, o de capacidad de recursos, que en ocasiones resulta también en cierta idea de traición y de maldad. En este sentido, podríamos entender las palabras de Carbón considerando que éste prefiere al Sila valeroso y bravo que al Sila más astuto, quizás traicionero, incluso malvado. En favor de esta interpretación resulta interesante recordar el valor de la presencia de la oposición entre zorros (y zorras) y leones en la pareja de Sila en las *Vidas* de Plutarco. En efecto, los zorros aparecen en más de una ocasión en la *Vida de Lisandro*, siempre con valor metafórico. De todas ellas la más interesante en relación con la afirmación de Carbón podría ser la relativa al uso de tretas y trampas en la guerra:

A quienes lo vituperaban por realizar la mayoría de las cosas mediante engaño, como algo indigno de Heracles, y por llevar a cabo sus empresas con éxito mediante ardid y no abiertamente, les decía riendo que adonde no llegaba la piel de león debía añadirse la de zorro.⁸

No obstante, las lecturas de lo simbólico no suelen ser únicas, y a lo expuesto podemos añadir otras perspectivas. En este sentido, sorprende en primer lugar considerar al león, en su sentido de símbolo regio, como un posible referente, también, del poder unipersonal, tiránico. Así parece desligarse al menos de una cita de Plutarco, nuevamente, sobre Alcibíades.⁹ El mismo valor parece haber tenido el símbolo de la zorra, en algunas referencias de la literatura griega. Así,

338ss. Este terreno intermedio es denominado por Redfield “la tierra más allá del límite de la agricultura”.

⁷ King 1987, 18-24. Hom. *Il.* XXII, 262ss; XXIV, 40ss.

⁸ Plu. *Mor.* 229B: López Salvá 1987, trad.

⁹ Plu. *Alc.* 2, 2.

tanto en Aristófanes¹⁰ como en el *Cantar de los Cantares* (2, 15),¹¹ la zorra sirve de figuración para la destrucción, y más todavía si tenemos en cuenta el texto del evangelio de Lucas, donde el mismo Jesús de Nazaret parece emplear el término de zorro (zorra) como insulto relacionado con el poder tiránico (13, 32). Frente a esta imagen de Sila como posible tirano, la afirmación de Carbón adquiere matices: Carbón, al combatir con Sila, preferiría un tirano honorable (un dictador?) a uno destructivo y abominable.

Este último valor de la oposición entre león y zorro (zorra) resulta interesante si tenemos en cuenta el valor que en el contexto romano tenía el lobo y la loba, en especial en relación con el poder.¹² En efecto, al mito de la loba Roma amamantando a Rómulo y Remo se suman afirmaciones como la atribuida a Telesino antes de la batalla de la Porta Colina (82 a.C.), quien se refiere a los romanos como “lobos”.¹³ En este contexto significativo, adquiere valor para nuestro análisis la afirmación de Aristóteles, quien recoge la rivalidad entre lobos y zorros:

The wolf is at war with the ass, the bull, and the fox.¹⁴

Con ello, nuestro repaso por los diferentes significados del agudo comentario de Carbón podrían estar completos: el despiadado comportamiento característico de Sila, propio de los zorros, se opone a los valores mismos de la República y de los romanos, criados por lobos, y supone una amenaza para la supervivencia, resultando aceptable, probablemente, la dictadura silana, pero no su destructiva tiranía.

Si bien el argumento explicativo que hemos articulado podría darse por cerrado, lo cierto es que las palabras atribuidas a Carbón no son las únicas en las que Sila aparece relacionado con algún animal en la literatura antigua. De nuevo, es Plutarco quien nos proporciona otra imagen simbólica del carácter animal de nuestro personaje:

[La victoria sobre Mitrídates] es, por completo, la más importante de las hazañas de Sila y en la que actuó con mayor grandeza de ánimo, porque antepuso el bien común al suyo propio y, al igual que los perros de raza, no soltó su presa hasta que el rival se dio por vencido, sólo entonces se aplicó a su venganza personal.¹⁵

¹⁰ Aristoph. *Hipp.* 1076, 1079.

¹¹ Asimismo, Kaplan 2014.

¹² De gran elocuencia resulta el título del trabajo de Raaflaub 1996: “Born to be Wolves? Origins of Roman Imperialism”.

¹³ Vel.Pat. 2, 27.2.

¹⁴ Arist. *HA* 609b; Thompson 1910, trad.

¹⁵ Plu. *Sul.* 43.3; Cano Cuenca 2007, trad.

El hecho que Sila aparezca aquí como un perro de presa podría no tener más trascendencia, si dejamos de lado nuevamente la simbología de este ser. No obstante, sabemos, por una parte, de la proximidad del perro con el león.¹⁶ Ya en Aristóteles aparece esta relación fisiológica entre perros y leones,¹⁷ que se extiende además a los hombres.¹⁸ No obstante, más interesante resulta la relación entre los zorros y los perros, especialmente los perros de caza, a los que Plutarco hacía referencia directa. En efecto, Jenofonte explica lo siguiente:

Que no se acostumbren los perros a perseguir a los zorros, pues es una pérdida enorme, y en el preciso momento nunca están presentes.¹⁹

De este modo, los perros de presa se contaminan en el contacto con los zorros. Hasta cierto punto, esta referencia accidental podría ser, de algún modo, una explicación velada a la mutación sufrida en el alma de Sila, donde siempre habría vivido un león, o dicho de otro modo, un perro, animales muy próximos y similares entre ellos, pero este perro de caza se habría convertido paulatinamente en un zorro. El contexto de dicha conversión aparece claramente señalado por Plutarco: la guerra contra Mitridates. De algún modo, el león/perro de caza Sila se habría corrompido en la lucha contra el traicionero y siempre intrigante rey del Ponto, convirtiendo su alma en una entidad dual, en la que residían el valor positivo del león, o de sus paralelos, el lobo y el perro, y el negativo del zorro (zorra).

¹⁶ Franco 2014: 196 n. 49.

¹⁷ Arist. *HA* 497b.

¹⁸ Arist. *HA* 495b, 507b.

¹⁹ Xen. *Cyneg.* 6.3: Guntiñas Tuñón 1984, trad.

Bibliografía

- Antela-Bernárdez, B. 2017 (en prensa): “The lion and the fox. L. Cornelius Sulla from a warfare perspective”. En A. Thein / B. Eckert (eds.): *Sulla Felix: Politics, Public Image, and Reception*.
- Duff, T. 1999: *Plutarch Lives. Exploring Virtue and Vice*. Oxford.
- Flacelière, R. (trad.) 1971: *Plutarque: Vies. Tome VI. Pyrrhos-Marius – Lysandre-Sylla*. Paris.
- Franco, C. 2014: *Shameless: The Canine and the Feminine in Ancient Greece*. Oakland, CA.
- Guntiñas Tuñón, O. (trad.) 1984: *Jenofonte. Obras Menores*. Madrid.
- Kaplan, J. 2014: “Fox (Bible)”. En: *The Encyclopedia of the Bible and its Reception*, vol. 9: 565–66.
- Keaveney, A. 1982: *Sulla. The Last Republican*. London / New York.
— 2007: *The Army in the Roman Revolution*. London / New York.
- King, K. C. 1987: *Achilles. Paradigms of the War Hero from Homer to the Middle Ages*. Berkeley.
- López Salvá, M. et al. (trad.) 1987: *Plutarco: Obras morales y de costumbres (Moralia), vol. III*. Madrid.
- Perrin, B. (trad.) 1917: *Plutarch: Plutarch's Lives*. London.
- Raaflaub, K. A. 1996: “Born to be Wolves? Origins of Roman Imperialism”. En R. W. Harris / E. M. Harris (eds.): *Transitions to Empire. Essays in Greco-Roman history, 360-146 B.C., in Honor of E. Badian*. Norman / London: 273-314.
- Redfield, J. M. 1992: *Naturaleza y Cultura en la Ilíada*. Barcelona.
- Schwarzenberg, E. 1975: “The Portraiture of Alexander”. En E. Badian (ed.): *Alexandre le Grand: Image et Réalité*. Ginebra: 223-267.
- Thompson, A. W. (trad.) 1910: *Aristotle: A history of the Animals*. Oxford.
- Tutrone, F. 2016 (en prensa): “Vox Naturae: The Myth of Animal Nature in the Late Roman Republic”. En P. A. Johnston / A. Mastrocinque / S. Papaioannou (eds.): *Animals in Greek and Roman Religion and Myth*. Cambridge.